

Estoy cansado. Cansado como un muerto de cansancio,
como un árbol de pié, pero sin tierra.

Soy, pues, un muerto al que no hubieran dado tierra,
un árbol lleno de cansancio.

De cansancio infinito.

De... cansancio...

Estoy cansado de Dios, de mí mismo, de viento sur,
agotado,

lo que se dice agotado del todo, de todo.

Que a gusto me encuentre.

Tenía razón, dulce es morir,

ya sé.

Y, ahora, sin prisa, despacio,
poco a poco, pausada
y plena

la paz.

Paloma. Promesa. Postura

plena, llena, pacífica.

Y ágil.

..

Otro Dios, otro yo, otra vez brisa.

Y mar de seda. Sombras casi rosa.

Es el alba.

25-III-08
Regina

[Estaba haciendo Ejercicios Espirituales en
las Misiones Evangélicas de Regina]

